

tiempo, se pegarian de manera que sería difícil desprenderlas é impedirían la corriente del agua.

Se ponen estas lanas sobre el tablero apretándolas ligeramente, y cuando han escurrido un poco se pasan á la pedrera, donde se amontonan en hileras, dejando intervalo á fin de que la agua de que están impregnadas tenga una salida fácil.

Después de haber escurrido la lana por algunas horas, se pasa al prado ó asoleadero, se hacen allí grandes montones; se subdividen estos en otros mas pequeños, y después se desparraman igualmente por toda la superficie del prado para que se acabe de secar con el aire y el sol: allí se tiene tres ó cuatro dias, volteándola en cada uno de una estremidad á la otra. *Daubenton*, hablando del lavado, dice: „que se hace secar la lana á la sombra puesta sobre unos zarzos, porque el calor del sol la echaría á perder secándola con demasiada prontitud.” No se ha advertido tal resultado en España, á pesar de que el sol tiene mas actividad que en Francia; así es que me parece preferible el método de secarla en prados, porque es mas fácil y menos costoso. En Sevilla se estiende la lana sobre suelos cubiertos de ladrillo; pero este método tiene el inconveniente de dar en el extremo opuesto, porque secada la lana con un calor tan excesivo, pierde su suavidad y su elasticidad.

7. Cuando ya se ha secado bien la lana se hace montones en el prado; se echa luego en sacas y se lleva al almacén, donde se hace el enfardelaje, se anudan las cuatro puntas del fardo con cuerdas atadas á una viga del techo: allí se echa la lana, que se va apretando con los pies por un hombre metido en el costal: cuando este está bien lleno se le cose la boca después de haberlo pesado: por lo regular pesa diez arrobas.

En cada uno se marca el dueño á quien pertenece, la calidad de la lana que contiene, y el número de libras que pesa. Cada ganadero tiene su marca ó fierro particular, que es una letra, ó muchas juntas. La primera calidad de lana se marca con una R: la segunda con una F: la tercera con T, y la cuarta con K: la de los corderos con una A ligada y que tiene una S encima.

8. Se computa en cinco libras la cantidad de lana que dá cada animal uno con otro. Las lanas pierden por lo comun con el lavado tres quintas partes de su peso: las

de primera calidad pierden menos que las de tercera y cuarta. Tiene menos merma en el lavado, y son mejores, cuando ha sido moderado el invierno, porque entonces los animales no han padecido y han tenido un alimento mas nutritivo ó jugoso. Cuando la primavera ha sido seca, pierden un cinco por ciento de mas que en primaveras lluviosas.

## CAPITULO VI.

### LANAS Y MANUFACTURAS DE PAÑOS.

1. *Ventajas de la lana sobre las otras sustancias propias para vestir al hombre.* 2. *Las plantas esquilman el terreno, al paso que los carneros lo fertilizan.* 3. *Un buen gobierno debe fomentar de preferencia la cria de este ganado.* 4. *Diversas especies de lanas en España.* 5. *Lugares afamados por las lanas.* 6. *Calidades de las lanas en España.* 7. *Causas de la ninguna prosperidad de las manufacturas de paños en España.* 8. *Estado de las manufacturas de paños en Segovia y Guadaluajara.*

1. **D**e todas las sustancias que la naturaleza ofrece al hombre para resguardarle de la intemperie de las estaciones, la lana debe sin duda ocupar el primer lugar. Las ventajas que sacamos del cáñamo, del lino, del algodón y de la seda no pueden compararse con las que nos proporciona la lana: esta puede suplir la de las demás, y ninguna de ellas es capaz de reemplazarla (1). Si el cultivo de las plantas de que la industria humana ha sabido sacar una hilaza propia para vestirnos merece el esmero de los cultivadores, la cria del ganado lanar debe por su importancia atraer toda su atención.

Cuando un agricultor se propone sacar de un campo la mayor utilidad posible, no debe calcular solamente la

[1] Parece que antes del reinado de Alejandro Severo, los vestidos que usaban los hombres eran de lana si se exceptúan los de lino fino de que hacian tanto aprecio. El lino y el cáñamo casi no se empleaba mas que en jarcia y velas de buques, y aun esto mismo se hacía con lana y pelo de cabra, pues que las velas, las tiendas, los sacos &c. se hacian por lo regular con estas sustancias.

que le debe dar la venta de sus productos, sino hacer tambien entrar en cuenta la que le puede dar despues tal ó tal cultivo.

Calculando los costos del cultivo de las plantas de que provienen nuestros vestidos con los que tiene la cria de carneros, se verá que está de parte de estos la ventaja. En efecto el lino, y sobre todo el cáñamo, han menester las mejores tierras, mucho abono y jornales. Las moreras ocupan un terreno precioso que se podia emplear mas útilmente.

El cultivo de los prados naturales y artificiales, y el de las otras producciones vegetales necesarias para la manencion del ganado lanar se hace con pocos gastos, y se alimentan además una parte del año en terrenos poco fértiles.

2. Pero aun dando por supuesto que en todas circunstancias la utilidad fuese igual de una y otra parte, no se podrá negar que la cria del ganado lanar merece la preferencia bajo la relacion de la bonificacion de las tierras. Formando praderias para la manencion de estos animales se aumenta la masa de los estiércoles; y como se pueden reservar todos para las tierras de labor, es fácil dar á los campos todo el abono que necesitan.

Las raices numerosas de las plantas que crecen en las praderas, renuevan la tierra con su descomposicion, y la hacen mas propia para nuevos productos; y además se tiene la ventaja inapreciable de fecundar las tierras, haciendo campar sobre ellas este ganado en rediles. El carnero enriquece el suelo que lo sustenta, al paso que las plantas de que acabamos de hablar lo empobrecen, y le harian del todo estéril si no fuera por los abonos que continuamente se le están dando.

3. No repetiré lo que he dicho acerca de las otras ventajas que proporciona al hombre la cria del lanar, y baste haber presentado á la consideracion de mis lectores una verdad sobre que no se para bastante la atencion, y que es digna de toda la de un gobierno.

Si hay algun ramo de economía rural que se deba fomentar de preferencia, es sin duda la cria de carneros, cuando no fuera mas que por contribuir tan poderosamente á los progresos de la agricultura y de la industria. Las manufacturas de un país pueden alimentarse con producciones territoriales, sin que esto sean un indicio de la pros-

peridad de este país; pero si el paño que consume y vende una nacion está hecho con las lanas de sus ganados, y si por otra parte combina la cria de estos con el cultivo de los campos, se debe estar seguro de hallar en ella la abundancia y la prosperidad.

4. Sería un error creer que todos los carneros de España dan una lana tan fina como los merinos: solo esta raza preciosa disfruta de esta prerogativa; las otras producen lanas mas ó menos gruesas, de modo que se hallan en este país todas las clases de lanas. Los merinos sujetos á un buen régimen, dan la lana superfina; vienen luego los que por falta de asistencia han degenerado, y los mestizos, producidos de la mezcla de merinos con las otras razas comunes: su lana se designa con el nombre de entrefina, y de segunda ó tercera clase.

Hay rebaños en España, aunque cortos, todos de lana negra, y donde mas abundan es en la Mancha y Aragon. En las grandes cabañas se deshacen de los negros, porque esta lana no tiene salida en el comercio exterior. Hay sin embargo algunos que dan una lana superfina, que casi es del mismo precio que la blanca. Aquella se destina para los paños de que se visten los frailes y la gente del campo.

5. Las lanas mas acreditadas son las que dan los reinos de Leon y de Castilla, Segovia, Soria, Avila, Molina, Albaracin, la Andalucia, la Estremadura, Zaragoza &c. Los reinos de Murcia y de Valencia dan lanas finas, pero muy cortas: las mejores de Murcia salen de los alrededores de Cartagena y Caravaca, que pueden compararse con las de Soria.

El reino de Valencia dá menor cantidad, y como las mas finas vienen de Gandia, se conocen con el nombre de *gandias*. Las de Puebla de Cazalla, y Moron, en Andalucia, son las de mas crédito en esta provincia.

Varios reinos de España mantienen ganados, ya estantes, ya trashumantes, cuya lana se vende bien. De este número son Aragon, Cataluña, los reinos de Valencia, Granada, Leon, Andalucia, Estremadura, parte de la frontera de Portugal, los alrededores de Madrid, Castilla la nueva, la Mancha, la Navarra, algunos valles de los Pirineos, como Benasque, Barrabás, Cantaneja, Vielsa, Puiroles, Gistan &c. Estas provincias que dan tan buenas lanas, las producen tambien muy malas, y se ve con mucha fre-

cuencia en España pastar un rebaño de merinos al lado de otro de lana ordinaria y grosera.

Las lanas toman sus diferentes denominaciones de los lugares en que se hace la trasquila y de los en que pastan los carneros. Por esta razón se buscan de preferencia los esquilos y pasturas de mas crédito.

6. Se estiman las lanas cuando están finas, suaves al tacto, sedosas, fuertes, flexibles, elásticas, y que *trapeen* bien.

La lana de los merinos es espesa, corta y apretada; tiene en su estado ordinario siete centímetros de larga; por la tensión crece tres ó cuatro centímetros mas: la mas larga no pasa de diez décímetros. Como la transpiración de estos animales es muy fuerte, su lana se impregna de zuarda ó sudor; así es que el vellon se ve siempre muy sucio por fuera, por mas blanco que esté por dentro: el polvo, que se pega con facilidad en él, no penetra sino muy poco á causa de su espesura.

La lana de los carneros padres es mas abundante, mas larga, mas fuerte, y menos fina; la de la oveja es mas fina y mas corta. Las hembras estériles y las que no han sido fecundadas por el macho, dan mucha mas (1). La del carnero castrado viene á ser una clase media por la calidad y por el tamaño: estas ligeras diferencias son poco sencibles en el comercio. Por lo general se mezclan todas estas lanas en el lavado, á escepcion de las de los corderos, cuyo destino principal es para la fabricacion de sombreros. Cuando se destinan á la de paño, se mezclan con otras lanas, porque son muy cortas y muy débiles para sufrir las operaciones de la fábrica.

7. A pesar de la superioridad que en este punto ha gozado España hasta hoy sobre los otros pueblos, y á pesar de la posesion esclusiva de una materia primera indispensable para la fabricacion de paños, cuyo consumo es prodigioso, la industria no ha hecho todavia mas que débiles esfuerzos: las fábricas del país no han podido minis-

[1] Hay en los atajos trashumantes ovejas estériles que por consiguiente no conciben jamás: las que son fecundas no conciben siempre á pesar del ayuntamiento del macho. Las primeras, llamadas machorras, están en proporcion como de dos por ciento; las segundas, llamadas horras, están en mayor proporcion.

trar la cantidad de paños que necesitan sus habitantes: la esportacion además de las lanas se ha quedado siempre la misma, cuando la importacion de paños finos se aumenta todos los dias.

El gobierno español conociendo de qué importancia serian para la nacion las fábricas de paños, ha tentado en varias épocas introducir ó perfescionar las antiguas; pero el suceso no ha reembolsado las sumas enormes gastadas en estos objetos. Ya se vé, no es prodigando el dinero como se dá á las manufacturas la perfeccion que las hace recomendables en el extranjero; bastan otros medios poco costosos, pero distribuidos oportunamente, y aun es necesario además para que la industria haga grandes progresos otro móvil mas poderoso: tal es la libertad que deben tener los artistas y manufactureros para ejercitar y ejercer sus talentos; la libertad que les asegure las utilidades proporcionadas á sus afanes y el goce pacífico de sus propiedades. La esperiencia nos demuestra que en igualdad de circunstancias, han prosperado las manufacturas en una nacion en razon directa de la libertad que han disfrutado.

Antes de la revolucion francesa podían los ingleses gloriarse de ser el pueblo mas libre de la tierra; y no hay duda que eran los primeros manufactureros. La Francia, aunque sometida á los caprichos y á la avaricia de un poder arbitrario, ocupaba el segundo rango, cuando su posicion y sus riquezas territoriales le asignaban el primero. En España, donde la administracion es mas defectuosa, no puede menos que estar sufocada la industria, y resentirse las manufacturas. No puede ocultarse al gobierno lo importante que le es tener manufacturas numerosas y florecientes. Puede prodigar el oro; pero de nada le servirán todas sus tentativas y sus esfuerzos, si no se reforma á sí mismo; allí está el verdadero origen del mal.

Los artesanos que llama un gobierno despótico, no van jamás á él con el animo de establecerse, sino con el deseo de enriquecer en poco tiempo. Un fabricante industrioso y prudente no abandona jamás su patria, si no está seguro de encontrar en otra parte las ventajas que proporcione la libertad: los advenedizos y aventureros son unos ignorantes y de mala conducta, incapaces de perfeccionar manufacturas; no conocen mas que la parte mecánica y rutinera de su arte: y si estos conocimientos

son esenciales, no son bastantes. El talento de un fabricante de paños consiste en conocer bien la naturaleza y efecto de las lanas, para saberlas mezclar en justas proporciones, y sobre todo en darles los beneficios convenientes: para llegar á esta maestría, se necesita juicio, reflexión, y mucha experiencia. El que no la tiene fabricará paño inferior con lanas superfinas, cuando el hombre de habilidad hará paños de primera clase con lanas que se podrían clasificar de segunda.

Las tentativas infructuosas del gobierno español le han enseñado sin duda que debe abandonar la marcha y el sistema que ha adoptado hasta hoy; pero si él conoce el estado de debilidad á que este régimen destructor ha reducido el país puesto á su cuidado, ¿como puede disimularse que tiende á su ruina, y que dentro de poco los restos de un antiguo esplendor se desvanecerán para siempre? Se puede en efecto predecir, que en la primera guerra que tenga la España con un enemigo temible, perderá lo que cree tener de mas precioso, sus posesiones de América.

Si el ejemplo de lo pasado y la prevision del porvenir sugieren al gobierno lo que debe hacer para reanimar la industria, el temor de perder una parte de su autoridad lo hace suspicaz, y le impide adoptar los proyectos mas sábios y mas útiles.

Los pueblos han adquirido derechos desde la revolución francesa á un grado mas de libertad: los reyes y sus ministros podrán hacer esfuerzos para oponerse al goce de estos derechos; pero los medios que empleen derrocarán infaliblemente su poder y su trono. Su propio interés, y mas aún el del pueblo, les deben empeñar en no retener de su autoridad mas de lo que sea necesario para hacer el bien. En lugar de sostener que el pueblo debe estar encorvado bajo el yugo, sería mas humano enseñarle á gozar la libertad, á fin de restituirla sin inconveniente. Pero volvamos á nuestro asunto.

8. Las principales manufacturas de paños son las de Segovia y de Guadalajara: las primeras no fabrican hoy tan hermosas telas ni en tanta cantidad como en otro tiempo. La de Guadalajara, sostenida á espensas del rey, fabrica los mejores y mas hermosos paños de España. Su conservacion cuesta cada año sumas considerables. Se dice que hoy los productos alcanzan ya á cubrir los gastos.

Ocupa un gran número de operarios tanto en la ciudad como en los campos vecinos. Es la única parte de España en que he visto el movimiento y actividad de las grandes manufacturas: pero este género de prosperidad está muy lejos todavía de parecerse á lo que se ve en cualquiera punto de Francia ó de Inglaterra.

Uno de los signos mas ciertos de una prosperidad creciente, son los edificios que se levantan en un lugar. Ni cosa que se le parezca he visto en España, cuando en Inglaterra me ha dado golpe encontrarme con ciudades casi nuevas todas, como Birmingham, Manchester y otras.

Los paños que se fabrican en Guadalajara no son tan hermosos como los de Francia; pero son por lo general mas solidos y de mas duracion. A pesar de muchos esfuerzos no se ha conseguido darles el mismo grado de finura. Nuestros paños son mucho mejores por su lustre y flecsibilidad, y nuestros tintes aventajan mucho á las de los españoles.

En varias épocas se han hecho venir artistas de Inglaterra y de Francia, con mas gasto que buen écsito. El suceso en efecto depende mas de causas morales que fisicas. Yo no veo ninguna causa fisica que pueda oponerse á la prosperidad de las manufacturas de paños en España, en tanto que las causas morales no son difíciles de encontrar.

Guadalajara es la fábrica mas grande de paños de la Europa, y la que ocupa mayor número de operarios (1). Allí se manufacturan las lanas mas hermosas de toda España, como las de Guadalupe, del Escorial, de Ontategui, de Perales &c. Allí tambien se hacen los hermosos paños de vicuña, aunque no exclusivamente, porque los he visto fabricar en Madrid.

Poseyendo solo la España la lana de vicuña, ten-

[1] Cuando las manufacturas de Guadalajara consiguieron llegar á cierto grado de prosperidad, el gobierno inglés creyó que este suceso podia perjudicar á su comercio. En consecuencia Lord Stanhope, que era entonces embajador en Madrid, tuvo orden de emplear el oro, y á su falta los puñales, para arruinar este establecimiento. El ministro, muy diverso del que hoy tiene el mismo nombre en Inglaterra, quiso corromper con el dinero á Miguel Establecon que en esa época dirigía con inteligencia la manufactura; y habiéndose resistido á sus sugerencias fué asesinado en Guadalajara por orden de Lord Stanhope.

dría un objeto interesante de comercio en esta materia preciosa; pero se nota en esto la misma negligencia que en todo lo demás. Ni aun se ha tentado naturalizar este cuadrúpedo llevado á España como mero objeto de curiosidad, siendo muy probable que viviría y se propagaría en las partes montuosas de esta península.

En tiempo de Felipe II tenía la España un gran número de fábricas de paños (1). Este país no estaba reducido, como lo está hoy, á sacar del extranjero una parte considerable del paño necesario para su consumo; hacia al contrario una grande esportacion. No solo el despotismo y la ambicion de este príncipe agotaron esta fuente de riqueza, sino que acabaron con la industria y actividad de una nacion estimable.

## CAPITULO VII.

### COMERCIO DE LANAS DE ESPAÑA.

1. Cantidad de lanas finas producidas por la España. 2. Estado de su esportacion; derechos de salida. 3. Puertos en que se hace la esportacion. 4. Surtimientos y modo con que se hacen las compras. 5. Precios de las lanas. 6. Probabilidad de la ruina próxima del comercio de lanas en España. 7. Medio de impedirlo.

1. La cantidad de lanas finas que produce la España, se puede computar por el número de merinos trashumantes que mantiene. Los datos que he recojido me hacen creer que este número no pasa de cuatro millones y medio; pero debe estimarse en cinco millones, por medio millon de cabezas que no trashuman, pero cuyas lanas sin ser todas de primera clase entran en el comercio bajo esta denominacion. Unas son de Andalucía y otras de Segovia. Un tercio de las que los comerciantes compran en la segunda, son de carneros estantes.

Suponeindo que cada cabeza, una con otra, dé dos libras y cuarta de lana lavada, cinco millones de cabezas

[1] Solo la ciudad de Toledo, cuya poblacion no pasa hoy de diez mil almas, tenía entonces ocupados en solo la lana y la seda diez mil artesanos.

darán once millones doscientas cincuenta mil libras, lo que conviene con las notas que se me han confiado sobre la esportacion de lanas de España.

2. La Francia importaba antes de la revolucion de veinte á veinte y cuatro mil pacas ó fardos de lana lavada, lo que hace cuatro millones ochocientas mil libras, á razon de doscientas libras el fardo. La importacion desde esta época ha disminuido mucho al paso que ha aumentado para la Inglaterra. Esta nacion, que aprovecha, ó que por mejor decir, hace nacer las ocasiones de aumentar su comercio, no importaba en 1789 arriba de tres millones de libras de lanas de España, como consta de una cuenta presentada en esa época al parlamento. En 1696 importó seis millones. La Holanda ha sacado partido de las circunstancias, y ha aumentado considerablemente este ramo de su comercio. Las espediciones á Liorna y Génova se han multiplicado tambien. He aquí una cuenta de la importacion de lanas de España en estos diferentes países en 1796.

Francia.....	600.000	libras.
Inglaterra.....	6.000000	
Holanda y otros países del Norte.	3.200000	
Italia.....	1.000000	

Total..... 10.800000

Se puede suponer que la España emplea en sus manufacturas tres millones de libras de lana fina, que agregados á la cantidad que se esporta hace una suma de trece millones ochocientas mil libras, aunque la raza pura de los merinos no produzca mas que once millones doscientas cincuenta mil, calculando á dos libras un cuarto por cabeza, una con otra; pero se debe tener presente que no todas las lanas que salen de España provienen de los merinos. Aragon, Cataluña, los reinos de Valencia y Granada, la Andalucía, la Estremadura &c., mantienen carneradas que dan una lana bastante fina para poderse incluir entre las últimas clases de las que se esportan; así es que la cantidad que esceda el producto de la de los merinos debe tomarse del producto de los carneros de raza inferior, pero superior todavia á los que dan lanas muy ordinarias y que se llaman en España *churros*.

Los derechos impuestos sobre la esportacion de la-